





Abanicos y panderetas.

En la escena de Albus aparecieron anoche algunas escenas pintorescas de la tierra sevillana, copiadas de paisajes de abanicos...

Crónica

El ingenio "Rosario."

Muchos ingenios hay en estas cercanías, que pueden ser estudiados por los que desconocen el funcionamiento de esas fábricas...

Y bien saben lo que dicen quienes así se expresan: porque caracteres como el del señor Pelayo...

Para dedicarse a la industria fabril dejó el comercio en grande escala, en el que figuraba en la sociedad de Ben, Bellido y Compañía...

Y ya consolidada la paz—que Dios mantenga perpetuamente en Cuba,—salvada la finca, pensó que era hora de irse mejorando...

Más de trescientas personas llegaron ayer mañana al ingenio Rosario, en tren...

expreso que se detuvo a las puertas de la gran casa de calderas y muy cerca de la casa de vivienda del señor Pelayo...

Para todos, y muy especialmente para los americanos, fué motivo de asombro la contemplación de aquella fábrica modelo...

Mil docientos sacos elabora al día el Rosario: de 120 a 130,000 fabricará la finca este año...

No menos satisfacción y sorpresa experimentaron los concurrentes al sentarse en aquella mesa...

Muy exquisitos fueron todos los platos. Una sorpresa experimentaron los marqués...

—Moriré sin ser vengado! No es este hombre que está inerte a mis pies el que me ha asesinado...

comensales que estaban inmediatos al señor Pelayo. Llévosele un delicado pastel, y al abrir su tapa...

Brindis entusiastas y expresivos se pronunciaron en el banquete: no es posible que el cronista los recoja...

Alas cuatro de la tarde, después de haber dado las gracias al señor Pelayo y su excelente familia...

La música, en que ha puesto el maestro Chapí los tesoros de su fantasía al servicio de los hermanos Quintero...

del subtítulo—¡A Sevilla en tren botijo! —En ese intermedio es donde ha puesto el maestro todos los tesoros de su rica imaginación...

El público, que rebosaba en el teatro, acogió con deleite la obra de los hermanos Quintero, y verá con alegría las delicadas escenas sacadas con arte exquisito y fidelidad fotográfica...

El público, que rebosaba en el teatro, acogió con deleite la obra de los hermanos Quintero, y verá con alegría las delicadas escenas sacadas con arte exquisito y fidelidad fotográfica...

Si; la humorada de los hermanos Alvarez Quintero no resistiría a la crítica, si la crítica buscara su lado flojo en el desarrollo de la acción...

Y por qué decían eso los empleados de la Secretaría de la popular institución? Pues porque en los cuatro días transcurridos desde el lunes...

El público, que rebosaba en el teatro, acogió con deleite la obra de los hermanos Quintero, y verá con alegría las delicadas escenas sacadas con arte exquisito y fidelidad fotográfica...

Resultado tan satisfactorio, dato tan elocuente, constituye el más brillante triunfo de la Asociación de Dependientes.

La Granada. Ya supo, si, ya supo lo que hacía Juan Mercadal, el popular dueño de la grandiosa peletería de la calle del Obispo...

Y como el calzado para señoras y niños de La Granada es lo más selecto y elegante de cuanto viene aquí...

Los perfumes de Crusellas, tan finos y delicados, son los más solicitados por las habafricanas bellas...

NOCHES TEATRALES ALBISU

Abanicos y panderetas. Yo no sé si me equivoco; pero tengo para mí que el nombre del sainete lírico de los hermanos Alvarez Quintero...



No hay que preguntarlo. Por su originalidad se ve que estos son modelos de Juan Mercadal. HE RECIBIDO: DE GLACE, DE COLOR Y DE CHAROL. Mis calidades y estilos se apartan en un todo de los CALZADOS de PELETERIAS...

¡1905!

La antigua CASA DE WILSON, OBISPO 52, de sea recordarle a Vd. que si para el próximo año 1905 quiere suscribirse a periódicos ingleses, españoles, franceses, alemanes, americanos, &c., &c., tenga la bondad de favorecerla con sus gratas órdenes...

FOLLETIN (115) LOS COMPANEROS DE LA ESPADA NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS POR PONSON DU TERRAIL (Esta novela se halla de venta en la Moderna Poesía, Obispo, 135 y 137.)

—Una palabra—dijo de Asti. —Decid cuantas queráis—contestó el marqués—pero das prisas. —¡Si la suerte me es contraria y muero, me jurás buscar a los demás compañeros y batirlos con ellos!

—Moriré sin ser vengado! No es este hombre que está inerte a mis pies el que me ha asesinado, el que ha trocado el velo de desposada de mi Juana en tocas de viuda; no, no ha sido él, ha sido esa infame asociación. Yo moriré en el dintel de mi alcoba nupcial, ellos lo harán en patíbulo y la deshonra les servirá de epitafio sobre sus tumbas. Juana me vengará, ¡oh! una hora de vida deseo y moriré vengado.

entre la concurrencia respecto a la extraña desaparición del marqués. Pretendiendo lo avanzado de la hora los convidados fueron desfilando, previendo acaso algún drama terrible. En treinta minutos cambió todo de aspecto; al ruido de la fiesta había sucedido un silencio absoluto; en el hotel solo habían quedado Juana, su padre y la servidumbre.

dando un grito de suprema angustia, le preguntó: —¿Qué tenéis! estáis pálido y vuestras manos están frías. —El marqués continuó andando lentamente y tratando de apoyarse en los muebles para no dar con su cuerpo en tierra. Por fin logró tomar asiento en un canapé al lado de su esposa.

